

Los Penitentes

Santiago Calero¹

Aunque sus orígenes se remontan a los tiempos de la dominación española, la Procesión Penitencial Jesús del Grán Poder, tal como la conocemos hoy, ocurre en la ciudad de Quito desde hace poco más de cincuenta años. Miles de fieles devotos se aglomeran a los costados de las calles para mirar a los penitentes con sus enormes cruces a cuestas. Allí están los “cucuruchos”, las “verónicas”, los “cristos” y otros personajes que tienen en común la voluntad de sufrir en carne propia y cada uno a su manera el dolor y los padecimientos de un campesino galileo asesinado por el imperio romano hace dos mil años y cuya vida extraordinaria dió origen a una de las tres religiones monoteistas de nuestro planeta.

Hay que hacer penitencia” dice el evangelio de San Mateo y, sin embargo, es el mismo Mateo quien da testimonio de que el Maestro detestaba a los hipócritas que hacen sacrificios en público para mostrar cuan grande es su fe. Estas fotografías muestran a Los Penitentes de la Procesión Penitencial “Jesús del Gran Poder”, su modo de vivir la fe, sus creencias, esa religiosidad popular que se exhibe descarnada, casi impúdica frente a los ojos curiosos, unas veces absortos, otras curiosos y otras, también, llenos de lágrimas. Leamos pues a Mateo, que nos muestra el camino que lleva de la fé que se desangra en la vía pública y aquella otra donde el perfume y la ropa limpia ocultan el dolor del sacrificio y en la que tu mano derecha no sabe lo que hace tu izquierda.

¹ Fotógrafo y diseñador gráfico. Correo electrónico: santiago.calero@zonasiete.net































